

Daniel Aparicio

La teleconsulta evita traslados en asma, diabetes, HTA y EPOC

El Hospital Clínico de Barcelona lidera un proyecto de telemonitorización de cien pacientes crónicos. Sus compañeros de viaje son Motorola, Amena y la Universidad Politécnica de Madrid. El reclutamiento de pacientes ya ha comenzado y en abril empezará la evaluación.

Los principales beneficiarios de la experiencia de telemonitorización serán cien pacientes con patología crónica -diabetes, EPOC, asma, hipertensión y obesidad, entre otros- que ayudarán a evaluar el resultado de la iniciativa. Los papeles de cada uno de los socios en este proyecto piloto están perfectamente definidos. El liderazgo médico queda, evidentemente, a cargo del Clínico de Barcelona. "La obtención de buenos resultados en este proyecto implica su implantación de forma real, lo que supondrá algunos cambios organizativos. Percibimos que será un éxito, pero también que es un reto", ha explicado Josep Roca, co-investigador del proyecto y miembro del Servicio de Neumología del centro catalán.

La Universidad Politécnica de Madrid (UPM), a través de su Escuela de Ingenieros de Telecomunicaciones, se encargará de la integración del sistema de telemedicina con la arquitectura informática del hospital. Francisco del Pozo, profesor de la Escuela, considera que esa integración es la prueba de competencia que los proyectos alumbrados en los últimos años -y enterrados casi al mismo tiempo- no han sabido superar. "Las aplicaciones se quedaban aisladas: integrarlas con la red hospitalaria es un factor crítico de éxito que las intentonas anteriores no han conseguido".

Amena aportará su solución de conectividad móvil para explotar la capacidad de la red UMTS, que permite el envío de voz y datos a través de teléfonos móviles. Para Luis Acedo, director de Alianzas e Innovación de la operadora, se trata de una buena oportunidad para "adaptar las tecnologías existentes a las necesidades reales de los pacientes".

Motorola se encargará de proporcionar los terminales de última generación -los A1000- a los cien pacientes del pilotaje y participará a través de su proyecto MotoHealth. "Este sistema se está utilizando en la Universidad de Harvard, en Estados Unidos. Nuestra intención es obtener información sobre el funcionamiento del sistema para ajustar nuestra propuesta al modelo español. Tenemos muy claro que en este tipo de experiencias todos los participantes deben ganar porque de otro modo es muy difícil que la tecnología se extienda", ha explicado José Lacal, gerente de MotoHealth.

Cómo funciona

La arquitectura del proyecto es verdaderamente sencilla. El paciente cuenta con un terminal provisto de bluetooth -una tecnología inalámbrica de corto alcance- para la adquisición de datos desde dispositivos diagnósticos como sensores de glucosa, de oxígeno en sangre, espirómetros o pulsioxímetros, entre otros. Con la ayuda del teléfono y con un codificación de seguridad de 128 bits se transmite la información clínica a la plataforma de internet de Amena, que la redirecciona a la intranet del hospital a través del puente tecnológico diseñado por los ingenieros de la UPM.

Carmen Hernández, que también representa al hospital en esta iniciativa, espera que la iniciativa sirva para "reducir los ingresos hospitalarios, con el consiguiente ahorro, asegurar el cumplimiento del tratamiento, que sólo en un 20 por ciento de los casos se realiza correctamente, y mejorar la calidad de vida de los enfermos crónicos". Ya se ha iniciado el reclutamiento de pacientes. La evaluación comenzará en abril.